

Frete libertario

Madrid,
12 de marzo
de 1938

Número 419

editado por el comité de defensa confederal = región centro

EL PROLETARIADO FRANCÉS EN LA ÉNCRUCIJADA

Quizás de su copacidad de reacción contra la ofensiva político-diplomática que contra él han desencadenado las potencias fascistas dependen los destinos de la libertad y de la paz del Mundo

Nuevamente se ha planteado en Francia la crisis política. Con la dimisión del Gobierno Chautemps, las potencias fascistas, las grandes figuras de la banca y de la bolsa, el gran capitalismo internacional, continúan estrechando el cerco a que los egoísmos y las ambiciones de gentes de tan bajo estilo han establecido en torno al pueblo francés y a sus libertades.

Golpe tras golpe, la ofensiva filofascista está cubriendo todas las etapas que tiene marcadas en su programa contra el proletariado de la vecina República; y de cada una de estas crisis políticas que en Francia se suceden, saca el fascismo internacional algo entre sus uñas: un poco más de desprestigio de las organizaciones y partidos de izquierda; un paso más hacia la balumba en la que pueden naufragar los auténticos proletarios franceses, precisamente aquellos a quienes el capitalismo está más empeñado en aniquilar, por que son los que de una manera exclusiva tienen arrestos y energías para aniquilar a su voz al capitalismo.

El turbio panorama político de Francia nos impide hacer predicciones sobre la trascendencia que la solución de la crisis política pueda tener en la solución de esa otra crisis de mucho más fondo—crisis social, crisis de sistema de organización—, que se advierte en Francia. Pero de todas maneras sí podemos decir algo a los trabajadores franceses: estén atentos y vigilantes a todas las maniobras, vengan de donde vengan, porque en estos vaivenes de la política se están ventilando los destinos, no sólo del proletariado francés, si-

no del proletariado mundial. La causa de los trabajadores del mundo entero están siempre en íntima conexión; pero la causa, y con la causa hasta los más pequeños intereses materiales de clase de los proletarios francés y español, son términos de una misma premisa: la liberación de los oprimidos y el triunfo de los humildes.

Los países fascistas están jugando la puesta de Francia, no sólo para Francia, sino para de rechazo ganar, a poco coste, su gran puesta en los campos de batalla españoles. Los países fascistas están intentando desplazar al proletariado francés—o cuando menos a sus representantes—, de la dirección política de su país, para así poder obtener dentro de los círculos diplomáticos internacionales, entre otras cosas, la libertad de acción en España. Quieren obtener, de un lado, la dirección política de Francia, que colocarían en manos de los conservadores de uno u otro matiz, que en última instancia, siempre serán sumisos lacayos del fascismo. Pero quieren también conseguir eso que alguien dió en llamar “manos libres” en los asuntos de España.

El proletariado francés está en la encrucijada. Ha llegado para él la hora de las decisiones trascendentes; de esas decisiones valerosas que pueden salvar a un pueblo de la ruina a que quieren llevarlo sus enemigos de dentro y de fuera. Y de su capacidad de reacción ante los afanes absorcionistas del capitalismo mundial, está pendiente su propio destino y el destino de millones de trabajadores de todo el mundo.

sueño, sin que fueran seguidas de otros rumores que el cuchicheo de la gente y algún que otro suspiro perdido en las tinieblas.

Era la general alegría en la hora de espera entre el temor y la inquietud. Cuando alguna linterna portátil dejaba ver los rostros de los pequeños refugiados madrileños, la común simpatía hacia ellos que habían despertado entre los mayores con su peculiar gracejo, con su indiferencia ante la amenazadora catástrofe, se convertía en afecto paternal. Todos eran guapos, con sus caritas llenas y sus grandes ojos de niños inteligentes, sanos y bien nutridos. Un ramillete de vidas nuevas que hacía honor a ese crisol de la raza simbolizado en Madrid, donde se

Hacia la reconstrucción de España

Sin demora, con paso acelerado, obreros conscientes de España, puesto que sobre nosotros incumbe la responsabilidad histórica de entregar al mundo una nueva convivencia social, sepamos ser dignos de ese privilegio que para la Humanidad representa ser los orientadores de lo que en el futuro ha de ser bien-estar colectivo.

En la fábrica, en el taller, en el campo, donde estés, hermano productor, no olvides ni un momento la guerra, pero tampoco dejes de preocuparte por tu propio bienestar. Este va ligado a la obra que conjuntamente con tus hermanos puedes y debes realizar en el seno del Sindicato.

El mundo marcha; el progreso evoluciona; la civilización capitalista, muere. Estamos en los albores de una nueva vida, que es la civilización moderna. Esta debe estar apuntalada por la obra de todos; de esa fraternal unión del músculo y del cerebro ha de surgir la nueva economía. Todos los problemas te afectan por igual, productor. Pero la economía es tal vez lo que más debe preocuparte. No fies a nadie ni confíes tus destinos más que a tu propio entendimiento; defiende tus posiciones arrancadas a la burguesía mediante el Sindicato.

Tu acción decisiva puso fin al llamado sistema político-burgués; hoy tu decisión debe dar principio al sistema económico-social. En la vida todo se articula lo mismo que en el cuerpo humano; cuando en éste una de sus partes se atrofia, pronto todo él se desmorona, por muy fuerte que sea. Lo mismo puede ocurrir con el Sindicato, si tú no velas para que todos los resortes de la economía futura estén libres de defectos, que debes subsanar con la aportación de tu experiencia y de la inteligencia que posees. Ser indiferente en estos momentos para con el Sindicato, es labrar tu propia desaparición como productor. Si tienes personalidad, la debes a la situación lograda dentro del sindicalismo revolucionario.

Trabajando para un mañana lleno de esplendor y de belleza colectiva, harás tu propia felicidad y la de tus deudos. Sin cultivar el egoísmo nocivo al interés colectivo, pronto verás que el Sindicato es un baluarte inexpugnable y no podrán derribarlo ni los golpes fascistas, ni las traiciones de los políticos al uso hasta hoy.

Tu hermano en el frente cuidará de vencer y dominar al invasor y al traidor. Tú, en el Sindicato, debes vencer al enemigo de la clase obrera, destruyendo todos los procedimientos que pueden ser motivo de diferencia y de privilegios, siempre perjudiciales a la emancipación por la cual luchaste hasta ayer en el terreno de la diferencia de clases y hoy luchas en el económico.

Si comprendimos todo lo que del Sindicato podemos extraer, pronto veremos desmoronarse en la retaguardia lo que queda de enemiga contra las nuevas orientaciones y concepciones individuales y colectivas que tendrá España en su nuevo régimen. Sin estridencias, paulatinamente, hallarás en el Sindicato el camino que ha de conducirnos al triunfo de la

funden los amores de la Península entera.

Pronto se convirtieron en las mascotas del refugio, y todos buscábamos su alegre compañía en los pesados, interminables, momentos de alarma. Conocíamos sus nombres, sus gustos, sus aptitudes, su marcada inclinación de pajarillos dispuestos a volar. La pérdida de sus hogares había provocado en casi todos ellos un desafecto por la tierra donde en un instante los seres más queridos, los más apreciados objetos, eran pulverizados. Tendían hacia la aventura luminosa, hacia el sol que esmalta los campos, hacia los árboles cargados de frutos, donde ellos pudieran trepar y columpiarse.

Un día les hice ver retratada la colonia infantil Espartaco, en la que los compañeros ferroviarios asisten a unas cuantas docenas de huérfanos. Palmotearon de gozo al suponer que también ellos podrían encontrarse jugando en un parque tan lindo como aquél, por el que otros niños corrían libremente. Noté el brillo de la ilusión en sus abiertas pupilas, y el desencanto rápido porque no pude prometerles una estancia igual a la de aquel paraíso.

Luego, la inquietud ciudadana me ha impedido que los vuelva a ver. No he entrado más en aquel refugio donde los conocí. Pero cada vez que las

sirenas me han obligado a buscar un lugar seguro contra los bombardeos, me he acordado de aquellos niños, todavía acogidos bajo la protección de un santo, que un radiante mediodía dominical habían de cerrar para siempre sus hermosos ojos, en los cuales la línea onduladora de las verdes sierras catalanas, había dejado bien marcada su huella a través de los viejos barrotes.

Tengo desde entonces un nudo en la garganta, por no haber podido verlos volar. Criminales bombarderos especializados en la más inicua de las cacerías, dieron a ciegas sobre ellos dentro de la jaula. Y de un solo tiro cayó toda la nidada. No tuvieron escape. Han sido condecorados con la ficha correspondiente, como tantos otros niños que les precedieron, para que la Humanidad contemple en ese reconocimiento póstumo, todo el horror de su insensibilidad.

¡Salvemos a los niños! Antes que nos los maten a todos, preparemos para ellos adecuados nidos en el campo, bien apartados de las poblaciones, donde no puedan tener idea de lo que está sucediendo. Démosles aire, sol, árboles en el espacio sin límites. Que no conozcan el fuego, ni la sangre, ni la oscuridad. Que se crean, cuando todo esto acabe, que han venido a la vida en otro planeta distinto del que los libros les describen.

LA JAULA ROTA

¡Los niños, salvemos a los niños!

Los conocía por haber coincidido con ellos varias veces en aquel refugio de torre medieval durante los simulacros de bombardeos nocturnos. Bajaban soñolientos de las habitaciones donde estaban acogidos y bien pronto sus claras voces infantiles resonaban en la floquedad del alto embovedado.

Eran la animación del vecindario agrupado en la lobreguez de las ga-

lerías y sobrecogido aún por el temor del peligro desconocido.

Bien pronto se nos hicieron familiares. Contaban, salpicando sus narraciones de pintorescos términos madrileños, los incidentes diarios del cobarde bombardeo enemigo sobre la capital. Habían llegado a habituarse de tal manera al estallido de las bombas, que constituían para ellos una recepción aquellas alarmas, en lo mejor del

NO CABE EL CONFUSIONISMO

La situación legal de las colectividades agrícolas

Con motivo de ciertas declaraciones, se ha hablado extensamente acerca de la situación del derecho de propiedad en España, y de modo especial sobre lo que representan, respecto a él, nuestras Colectividades agrícolas. Para que nadie se llame a engaño, vamos a reproducir unos párrafos del Decreto dictado en junio de 1937 por el Ministerio de Agricultura; Decreto con el que, al cabo de muchas campañas perniciosas, se vino a dar satisfacción a las Organizaciones obreras en sus anhelos sobre este asunto:

"Primero.—A los fines de auxilio y apoyo, por parte del Instituto de Reforma Agraria, se consideran legalmente constituidas en el presente año agrícola todas las explotaciones colectivas formadas a partir del 19 de julio de 1936, no tramitándose por los servicios dependientes del Instituto de Reforma Agraria ninguna demanda de revisión de tierras ocupadas por dichas Colectividades ni cosechas en pie o almacén que hayan sido requisadas en el acto de incautación, ni aun en los casos en que se aleguen supuestos errores de carácter jurídico o definición política en relación con el antiguo poseedor o usufructuario de la tierra colectivizada.

Segundo.—Las Delegaciones provinciales del Instituto de Reforma Agraria dedicarán preferente interés a los servicios de orientación técnica y dirección y administración de las Colectividades arraigadas en sus respectivas demarcaciones, destinando el personal que sea preciso a la prestación de los auxilios de todo orden que soliciten las Colectividades usufructuarias de las tierras incautadas, a fin de que éstas realicen lo mejor y más rápidamente posible las faenas agrícolas apropiadas a la época, con el mayor beneficio posible para la Colectividad y sus componentes.

Tercero.—Con objeto de facilitar los trabajos de recolección y almacenamiento de las próximas cosechas en las explotaciones agrícolas que actúan en régimen colectivo, se formularán por las Delegaciones provinciales del servicio los presupuestos de los anticipos que precisen dichas Colectividades, dándoseles por la Dirección del Instituto una rápida tramitación, a fin de obtener con la oportunidad del auxilio, su mayor eficacia.

Cuarto.—Por el Servicio central y las Delegaciones provinciales del Instituto de Reforma Agraria se tomarán las medidas pertinentes para poner a disposición de las explotaciones colectivas la maquinaria, los combustibles y los elementos complementarios que se precisen para la ejecución de los trabajos que el campo reclama en esta época, elevando

al Ministerio la relación de aquellos que sea preciso gestionar del exterior, por ser de difícil adquisición en los mercados nacionales.

Quinto.—Las Delegaciones provinciales del Instituto de Reforma Agraria realizarán, en el más breve plazo posible, un avance de las necesidades en comestibles, correspondientes a la sobrealimentación apropiada al esfuerzo que los agricultores de las Colectividades han de realizar durante el verano, al objeto de que este Ministerio gestione, donde sea pertinente, la obtención de dichos alimentos y su envío a los lu-

gares en que han de ser consumidos por los trabajadores de la tierra.

Sexto.—El Instituto de Reforma Agraria tomará las medidas pertinentes para realizar el servicio de estadística de las Colectividades que funcionan normalmente en todo el territorio leal al Gobierno de la República, reuniendo los datos referentes a su constitución, extensión superficial y masas de cultivo de que disponen; maquinaria agrícola e industrial, semovientes y demás formas del capital circulante que posean; número de cultivadores que las componen, sistema de explotación y cuantos datos se precisen para confeccionar los proyectos adecuados de cultivo para cada unidad agraria, los cuales han de articularse en un plan conjunto de agricultura nacional, debidamente reajustado a las necesidades económicas del país en la presente época."

Baste añadir que el Decreto al cual corresponden estos párrafos continúa en vigor.

(De "C N T".)

PANORAMA DE ORIENTE

Argucias y maniobras totalitarias del Japón

Japón, país del sol naciente, que ayer fué esclavo y hoy siente sueños de imperialismo, poniendo un pretexto vago, como es el de su expansión territorial, a base de nuevas colonias, colonias que dice tener necesidad debido a un gran exceso de población, y para conseguir las echas sus miradas sobre un país hermano: China. Aprovechando el momento, y con gran visibilidad, para sus ambiciones, en 1895 se anexionan las islas de Formosa, base segura para conseguir un camino directo sobre China, desplegando una actividad sin par, continuando su introducción paulatinamente, al mismo tiempo que esto lo lleva a la práctica, va instalando grandes manufacturas de hilados y fábricas de diferentes características, fundando una red ramificadora con estos centros de producción, montan sus Bancas, a las que imprimen de sumas facilidades al objeto de que el pequeño comerciante hiciera sus transacciones en los Bancos nipones, para así tener la economía china en sus manos. Se suceden diferentes hechos, los cuales sirven de aliciente para que el Japón marche directamente a su objetivo y la muerte violenta de un miembro del Estado Mayor nipón (1931), sirve de pretexto para la conquista de la parte norte de la Manchuria, la que representa una de sus supremas ambiciones, ya que al mismo tiempo que se apodera de la riqueza de este suelo, va dando al traste con la libertad recientemente implantada en el país, país que a costa de grandes sacrificios, había conquistado una pequeña libertad por haber trastocado toda una vieja tradición ritual de varios siglos. La abuela ya no es la directora de la familia; las trenzas tradicionales cortadas, quedando la cabeza al igual que la europea, al desaparecer el uso del gorro, supliendo éste por el sombrero. El pueblo ya no se arrodilla al paso del cortejo imperial, los zapatitos de satén son suplantados por el calzado de cuero, los pies se desarrollan con su crecimiento natural y no serán vendados en la edad temprana de la niñez; todo, absoluta-

mente todo, fué cambiado, inclusive las dulces melancolías, un poco románticas del plácido jardín, en el que con gran placer se aspiraba el olor fragante, embriagador, de las flores, con gran cariño y esmero cultivadas por manos frágiles de mujer; libertad que el pueblo presentía que intentarían terminar desde que fueron hechas unas declaraciones de admiración al Japón, públicamente, por medio del general Toam, japonófilo cien por cien, por estar mediatizado al unísono que Chang-Sen-Ling, por el morbo materialista. ¿Qué desengaño para los que desinteresadamente dieron cuanto valían en beneficio del pueblo, al ver que tanta lucha quedaba en la venta más descarada hecha bajo el auspicio de los traficantes! ¿Vil mercancía yuguladora de conciencias nobles, no vendibles a los ambiciosos planeadores del imperio nipón, los cuales, con un plan trazado de antemano por medio de estos generales, se introducen en la Manchuria. ¿Cómo habrá gravitado en la mente de Chang-Sen-Ling, el haber coadyuvado a la realización ínicia e invasora llevada a cabo, y sirviendo de patonismo al Japón! País que parece ser que ha echado al olvido que es de raza amarilla, y que tenían que aplicar el "scolari" en los Estados Unidos, cuando éste le prohibió la entrada en su territorio, negándole el derecho a prestar ningún servicio, como asimismo que pudiera ser cónyuge de la mujer blanca. El Japón, sumiso con el fuerte, aguanta los latigazos, espera un desquite, para esto es amigo de Inglaterra, es su esclavo, es el perro que pegado por su dueño se arrastra zalamero a sus pies, olfatea, le lame las manos y mira con ojos tristes llenos de melancolía. ¿Alma vil que con tal de llevar a un feliz término sus sueños de poderío no vacila en hacer actos repudiables a la conciencia humana, sufriendo los abates del desprecio moral que le dirigen! Ahora se considera capacitado, fuerte y con astucia de aita escuela, pone en marcha

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

VIENA, 11. La tirantez advertida durante los últimos días dada la violenta actitud en que se había colocado Alemania, ha culminado en los dramáticos acontecimientos de hoy, que significan lisa y llanamente la conquista de Austria por parte del fascismo germano.

El canciller Schunning, que había anunciado un plebiscito para el próximo domingo, recibió por la mañana un ultimatum del Gobierno del Reich, ordenándole que el plebiscito fuera secreto. Accedió Schunning a ello, pero entonces Hitler contestó con un nuevo ultimatum, en el que exigía un aplazamiento del mismo. También accedió el Gobierno austriaco, más como toda respuesta, recibió de Berlín la notificación de que, o dimitía antes de las siete de la tarde, entregando el poder a los nacionalsocialistas o las tropas alemanas cruzaban la frontera. Todavía intentó resistir Schunning. Pero durante todo el día, Alemania siguió concentrando divisiones en la frontera austriaca. A las siete de la tarde, vencido por la fuerza, dimitió Schunning, en tanto los soldados de Hitler iniciaban la invasión del país vecino, ocupando la ciudad de Linz. Schunning, al despedirse por radio del pueblo, dió un viva a la independencia de Austria, declarando que sólo cedían ante la barbarie.

La noticia de la entrada de tropas alemanas en Austria ha producido una enorme emoción en todo el mundo. A última hora de la tarde, el general Goering, ministro del Aire alemán, llegó a Viena al frente de varias escuadrillas de aparatos.

Después de recibir en consulta a los presidentes de las Cámaras, el presidente de la República encargó a León Blum de la formación de nuevo Gobierno.

El líder socialista salió del Eliseo a las tres y media de la tarde, y dijo a los periodistas:

"Estoy resuelto a llevar hasta el final la tarea que se me ha confiado. Me esforzaré por formar el Gobierno exigido por las circunstancias; es decir, un Gobierno estable, duradero, potente, capaz de reunir y abarcar todas las fuerzas de la democracia."

Terminó diciendo que iba a consultar a los presidentes del Senado y de la Cámara y que esta misma tarde conferenciará, probablemente, con los señores Chautemps y Daladier.

El ministro de Negocios, Ribbentrop, llegó a las once de la mañana al Foreign Office para conferenciar con Halifax. Frente al edificio había estacionado un nutrido grupo de personas, que al ver al ministro nazi le dirigieron gritos hostiles, al tiempo que hacían el saludo comunista. Ribbentrop hizo un gesto de impaciencia ante esta manifestación, y la Policía rogó a los manifestantes que circularan.

A la salida se repitieron las manifestaciones por un grupo de más de quinientas personas, que dirigiéndose al ministro alemán, le decían: "¡Vete, Ribbentrop!"

Informan de París que la Confederación General del Trabajo ha publicado un comunicado en el que declara que no puede tolerar de ningún modo que se atente contra las reformas sociales conquistadas a partir de julio de 1936.

Declara que está dispuesta a colaborar en el mantenimiento del Frente Popular con un Gobierno que respete el juramento de 14 de julio y cumpla el programa del Frente Popular. Se manifiesta contra los privilegios de las fuerzas adineradas y expone la lentitud de procedimientos contra el C. S. A. R., que pone en peligro incluso la vida del país.

una parte del plan inicial, apoderándose de Singtao y Chang-Ton.

China clama; Francia, Inglaterra y los Estados Unidos dejan de hacer; nadie la escucha, no tiene razón. El carifio que China tenía a los hijos del sol naciente, se convierte en odio, por ser éstos unos vandálicos e insaciables, belicosos, todo lo atropellan, no respetan nada. En el momento oportuno y descaradamente, ocupan la parte total de la zona Norte (Manchuria), ante el estupor de la Sociedad de Naciones (1934), sirviéndole de pretexto, al decir de ellos, el estado caótico que en China reinaba. Esto es un subterfugio, ya que el caos es fomentado por el mismo Japón, siendo su instrumento ciego Chang-Sen-Ling, que nombrándose gobernador general, da un paso firme para restaurar la dinastía patonimática, a pesar de que fué violentamente arrojada por la voluntad nacional; dinastía sarcástica, déspota y cruel como todas, ya que son las lacras representativas de la tradición opresiva de los pueblos.

Hangry-Pu-Yi, ya no es el pequeño emperador que acompañado de su madre fué expulsado del país por la repulsa unánime de la voz popular (1911). Hangry-Pu-Yi, es nuevamente coronado; es nombrado por el Japón, emperador de la zona manchú, ya que haciendo esto encuentra mayores facilidades para conseguir todos sus objetivos; triste y ridículo papel para un emperador dinástico, descendiente de los Ming, que si sus antepasados salieran de la tumba en que se hallan a orillas del Río Azul, le azo-

tarian el rostro, por no imperializar en absoluto nada, preguntándole qué ha hecho por la dignidad de la sangre real de sus antepasados, dónde el honor, cuando se presta a servir de pantalla lacayunamente, obrando de dictado de los enemigos de la tierra que le vio nacer. A cambio de esta falta de dignidad, de esta traición, le dan el pequeño imperio manchú, superficial y coactivamente, por no poder desarrollar iniciativas propias y anipar ambiciones bastardas de otro emperador que manda y cursa las órdenes de su Consejo. La devastación llevada a cabo por el imperio nipón en el suelo de China en esta última década es el crimen más monstruoso cometido con un pueblo indefenso, asesinando a mujeres y niños inocentes, por los aviones mortíferos de la muerte, destrucción de Shanghai, devastación de Hankue, sin objetivo militar alguno, al igual que viene sucediendo en España, como si fuera una consigna de los países totalitarios; pero como aquí ha acaecido, el pueblo se ha unido, ha empuñado sus armas, ha conseguido cruzar el Río Amarillo, llevando la ofensiva al grito de: "¡Tong Pao ai Ku" (Hermanos, amemos y defendamos la Patria). Con este clamor de guerra, y por la voluntad del pueblo (cuatrocientos millones de habitantes), no podrá ser dominado ni vencido por el Japón: CHINA VENCERA.

Visado por la censura